

## ESPACIO ABIERTO

# La ultraderecha se apropia de la política exterior

**Carlos Ominami**

Presidente del Foro  
Permanente de Política  
Exterior



**L**a noche de su triunfo electoral el 14 José Antonio Kast pareció dar un giro radical respecto a su discurso de campaña. De crítico implacable al gobierno, a la izquierda y a la propia derecha que motejó de cobarde, se presentó como “presidente de todos los chilenos” insistiendo en la necesidad de superar las divisiones políticas. No hubo grandes celebraciones, pero el país durmió tranquilo. Esta línea conciliadora se confirmó en su intervención en el Foro organizado por CAF a finales de febrero en Panamá al punto que muchos observadores presentes manifestaron su sorpresa al escuchar un discurso más propio

de un conservador moderado que de un típico ultraderechista.

Desgraciadamente, este giro tuvo poco vuelo. A pocos días de su discurso en Panamá intervino en Bruselas en el marco de la Conservative Political Action Conference (CPAC) retomando los temas típicos de la ultraderecha: la defensa de la civilización occidental y los valores tradicionales que destacan a la familia y al orden junto con asociar estrechamente migración con delincuencia. Asimismo, hizo una crítica frontal a las ideologías globalistas y a los organismos internacionales para terminar proponiendo la construcción de una Internacional de derecha que enfrente al “progresismo global”.

De ahí en adelante todas sus decisiones han apuntado en la misma dirección. Un buen ejemplo es su participación, excusable dada su condición todavía de presidente electo, en la Cumbre de Miami convocada por el Presidente Trump. Este encuentro, bien caracterizado por el excanciller Walker como un “besamanos”, quedará registrado en la historia de la diplomacia latinoamericana como un momento obscuro de obsecuencia y subordinación.

La decisión de retirar el apoyo del gobierno de Chile a la candidatura a la Secretaría General de Naciones Unidas de la expresidenta

Michelle Bachelet forma parte de lo mismo. Era una decisión que se veía venir. Dirigentes importantes de su coalición la venían pidiendo a gritos desde hacía tiempo. Se trata de una determinación especialmente grave que afecta la credibilidad de Chile como socio confiable, resiente las relaciones con dos países fundamentales de la región como Brasil y México que continuarán apoyando esta postulación y muestra que la política exterior de Chile estará mucho más determinada por las obsesiones ideológicas de la ultraderecha que por los intereses nacionales.

Por su sola presentación la candidatura de Michelle Bachelet prestigia a Chile permitiéndole un protagonismo que de otra forma no tendría en los debates globales de nuestro tiempo. Como Foro Permanente de Política Exterior apoyamos la decisión valiente de la expresidenta de mantener su candidatura. La adhesión que de seguro suscitará en muchos otros países dejará en evidencia la ceguera del Presidente Kast que al mismo tiempo que optaba por restar su apoyo a una chilena especialmente distinguida se lo entregaba a Viktor Orbán de cara a unas elecciones que muy probablemente pierda como repudio a sus reiteradas violaciones al Estado de Derecho que han hecho de Hungría un país paria al interior de la Unión Europea.